

Camaradas :

Estamos aquí para celebrar nuestra I Conferencia Provincial y la segunda fecha histórica de nuestro Partido, entre la primera, una fecha que fue en Abril del 75 y la de hoy, el Partido ha tenido una gran transformación. Aquella fue la de un grupo de camaradas, en la mayoría veteranos y algunos jóvenes que tuvieron la valentía de romper con el grupo carrillista, en los momentos en que el carrillismo creía encontrarse más fuerte. Ninguno de nosotros ignorábamos el duro trabajo y los obstáculos que se nos iba a presentar, partíamos de cero, sin ningún medio económico, apenas ayuda política, dada las condiciones en que se desenvolvía nuestra dirección, incompresiones por parte de algunos, faltas de experiencias por otros, imposibilidad de poder contar con los medios más indispensables para poder dar a conocer al P.C.O.E., faltos de medios técnicos, lugares de reunión, etc.

Por otro lado, nos encontrábamos dos enemigos, el franquismo y Carrillo. El franquismo, que nos ha estado silenciando hasta el último momento, deformando nuestra política e ignorándonos.- El carrillismo, quizás más feroz por tener conciencia del peligro que podíamos representar para su existencia, ha empleado toda clase de medios, coacciones, amenazas, palizas, calumnias, y desprestigios a nuestro camarada, Tratando de ponernos el San Benito de que éramos terroristas, los de la metralleta, stalinistas para que las masas no sólo no se acercaran a nosotros, sino que nos huyeran y que los camaradas honrados de la base del P.C.O.E. no entablaran el más mínimo cambio de palabra para que no lo contamináramos y lo pudiéramos influenciar, en fin, camaradas, para que contar y extendernos más.

Tenemos conciencia del trabajo y el sacrificio que nos ha costado el haber podido superar todo esto, pero es que teníamos plena seguridad que todas estas adversidades y obstáculos lo venceríamos, lo mismo que estamos seguro que nuestro Partido será el único que llevará a la clase obrera y campesina hacia el socialismo por ser el único Partido que está pertrechado y que aplica los principios marxistas-leninistas.

Camaradas, hemos podido tener defectos, debido en su mayoría a la falta de experiencia, incompresiones y otras varias causas, pero hemos sido intransigentes en lo tocante a nuestros principios, y esta particularidad que en cierto momento nos hemos acarreado el calificativo de que se nos había parado el reloj, que éramos hombres del pasado, dogmáticos, sectarios, etc. Pero hoy, las masas van abriendo los ojos, y a cada uno le está dando el lugar que le corresponde.

Camaradas, del reducido grupo de camaradas que aceptaron los puestos

de responsabilidad por que no habian otros, y que hoy vienen a rendir cuenta de su gestión, nos encontramos en NUESTRA SEDE un puñado de delegados representando el nuevo Comité Provincial, de una manera democrática, haciendo uso de nuestro centralismo y poniendo en práctica nuestros estatutos, en el momento en que hemos creído que había condiciones para ello, y con vista a nuestro X Congreso.

Camaradas, todavía somos un Partido pequeño y humilde, en ningún momento hemos caído ni caeremos en triunfalismos, eso sería engañarnos nosotros mismos, pero al mismo tiempo afirmamos que es un Partido fuerte, bien estructurado y con una preparación política; que no tenemos prisa, pues lo primero que tenemos que hacer es preparar políticamente e ideológicamente a los camaradas para las grandes batallas que se avecinan en nuestro país.

Nuestro Partido es un partido de vanguardia, cada militante es y tiene que ser un dirigente que sepa recoger el sentir de las masas y las oriente en la defensa de sus propios intereses. Nosotros no podemos caer en error de crear un partido con muchos militantes, un partido electoralista, amorfo, y sin preparación ideológica. Los militantes del P.C.O.E., tienen que reunir unas condiciones mínimas, hombres honrados, con una moral intachable y con conciencia proletaria, que sea el espejo de los trabajadores, y nosotros tenemos que observar a los hombres que reúnan estas condiciones para atraerlos a nuestro Partido.

Camaradas, no quiero extenderme más, en nuestro Partido tenemos un buen número de camaradas veteranos que han pasado por torturas y cárceles que suman unos cientos de años. Todos ellos nos dimos cuenta de la traición de Carrillo que no sólo ha tirado por la borda los principios marxistas-leninistas, sino que ha olvidado los sacrificios y heroicidades de miles de camaradas que ha sido fusilados y encarcelados, concediéndole una amnistía a sus verdugos y asesinos.

Estos camaradas veteranos, no dudaron en salirse de las filas del carrillismo y buscar al P.C.O.E., al Partido que había recogido la bandera que el carrillismo había tirado y pisoteado, al Partido que no había hecho dejación de los principios del Marxismo-Leninismo. Con estos camaradas empezó el P.C.O.E.. Pero es falsa la acusación que hace el carrillismo de que el PCOE está compuesto sólo de veteranos que se le han parado el reloj. Nada más falso, el reloj de los veteranos es su corazón y mientras éste siga latiendo estaremos en el Partido, la demostración de su falsedad la tenemos en esta Conferencia, aquí el 95% de los que asistimos son camaradas jóvenes. La dirección durante estos años se ha rejuvenecido y proletarizado.

Los veteranos han dado paso a los jóvenes, que están en mejores condiciones de luchar y de prepararse y por lo tanto de rendir más en beneficio del Partido, para darles la experiencia, consejos y orientaciones en el momento en que sean requeridos, pero no han pretendido y querido interferir en la marcha y en su desarrollo, por lo que no se les puede tildar de arribismo u oportunismo, como es corriente esgrimirlo el carrillismo y en otros partidos ¡NO!, en el P.C.O.E. no ha existido eso.

Yo soy el único veterano (53 años) que queda en el Comité Provincial y no es por mi gusto, puesto que los camaradas de Provincial saben que yo he pedido ser relevado en el momento que ellos lo crean oportuno. No obstante, estoy aquí ~~en~~ requerimiento del Partido como lo estamos todos.

Entonces, después de esclarecer este punto, y siendo el deseo de todo el Comité Provincial, queremos hacer mención especial al camarada Manuel Acisclo Romero, ya que estamos obligado todo el Partido a rendirle este homenaje y la mejor ocasión para ello es este lugar y momento, no sólo porque es merecedor, sino para que al mismo tiempo sirva de ejemplo a los camaradas jóvenes. Aunque es imposible encerrar en unas líneas su dilatada vida de Partido, pues para ello se necesitaría un libro entero, creemos nuestro deber, hacer una pequeña semblanza, de este antiguo y heroico camarada.

El camarada Manuel Acisclo, ingresa en el Partido en 1.928, obrero panadero, ocupa su lugar en la lucha en una época dura para los comunistas, la mayor parte de las masas obreras, siguen el anarquismo. Son los tiempos de Bujlejos como Secretario General, Adame y Trilla, etc. como dirigentes.

La dictadura de Primo de Ribera vive su última etapa y el camarada Acisclo empieza su labor en difíciles condiciones.

Con el advenimiento de la República la situación de los militantes, no mejora, la represión se endurece y una de sus víctimas es nuestro camarada Acisclo que es detenido y condenado a presidio durante 3 años.

Por cierto, que estando en la cárcel, que era la desaparecida cárcel del Hópulo, (el actual Mercado de Entradores), Acisclo en una ventana, increpa a los centinelas, afeandoles el hecho de custodiar a obreros, siendo ellos hijos de trabajadores, el soldado, dispara, y la bala lo hierde levemente. Es la primera herida, no sé la última por desgracia.

Otra vez en la calle, la lucha continúa. Al frente del Partido está el dirigente de más categoría que han tenido los obreros españoles, se trata de Pepe Diaz Ramos, panadero, hombre de trabajo y de lucha, desde el primer momento el Secretario General, confiará por completo en nuestro camarada Acisclo, son tiempos de dura lucha, los pistoleros de la C.N.T. y de la Falange obligan al Partido a defenderse, y Pepe Diaz sabe que entre los hombres duros

que no rehuyen la lucha está nuestro Acisclo, donde un pistolero, quiera atropellar a un obrero, allí está Acisclo para defender al trabajador, y es hombre con el que no valen bromas, pronto lo sabrán sus enemigos.

Poco antes de la guerra y a la vista ^{del golpe que se avecinaba le hacen responsable} de las M.A.O.C. en Sevilla, organización de defensa de la clase obrera, trabajo especial que le obliga a una gran dedicación por lo especial y peligroso que era.

El día 18 de Julio le coge echado en la cama cansado de hacer guardia y de preparar a los grupos. En el momento que le llega los rumores se pone en movimiento y reagrupa a unos dieciocho camaradas y prepara y organiza la defensa en Triana enfrentándose con los primeros moros y el Tercio en las barriadas que hicieron en el Altozano, ^{hasta que le suceden la última batalla, hasta que acortado} ha de esconderse durante algunas semanas.

Desde su refugio, oye las descargas con que los frios ejecutores, exterminan la clase obrera sevillana, por fin para no poner en peligro la vida de los que le ocultan, consigue escapar en un tren en un alarde de valor e inteligencia, y una vez pasada las líneas franquistas le comunican al Comité Central su llegada a la zona republicana, por lo que el Comité Central le invita a que se traslade a Madrid a la dirección del Partido, cogiendo contacto con Pepe Diaz al que le informa de la situación y lo sucedido en Sevilla. A los pocos días le hacen entrega del Batallón Triana como Comandante, saliendo inmediatamente para la defensa de Toledo y continúa la lucha en el frente hasta que en las puertas de Madrid fue gravemente herido por una bomba de aviación italiana y fue trasladado a Alicante al Hospital del Socorro Rojo.

Dado su situación de inutilidad terminará su carrera militar, pasando a disposición del Comité Central donde le encomiendan trabajos especiales y de máxima confianza.

Evacuado en Argel y estando en un campo de concentración, Pepe Diaz le reclama desde Moscú, y allí va nuestro camarada.

¿Sabéis qué es lo primero que pide al llegar? Muy sencillo, un puesto para pelear contra los alemanes. Para él, luchador que es, le da lo mismo Franco que Hitler. El enemigo es el fascismo y ha nacido para combatirlo. Su petición es atendida y durante toda la guerra lucha como guerrillero en la retaguardia alemana. Los nazis ahorcan y fusilan a los guerrilleros que caen en sus manos.

Pero Acisclo sobrevivirá, es un hombre de acero, es el Partido, que nunca perece, siempre vuelve a la vida, después de las peores crisis.

Terminada la guerra, trabaja en la industria del automóvil y después de su jornada es voluntario para la reconstrucción de la Unión Soviética.

Deseoso de volver a España y reanudar la lucha, regresa a la primera oportunidad que se le presenta, perdiendo el derecho a una jubilación que tenía

más que perdida.

Año 1.959, de nuevo en Sevilla, se incorpora a la tarea de propaganda, recogida de fondos para los camaradas presos, contactar con camaradas hasta que al fin se organiza el organismo de veteranos "Acorazado Potemkin" y en unión del camarada Cordero le da vida y forman el Comité. La labor de esa organización sólo ha que verla en la prensa de Carrillo durante esa época que la ponían de ejemplo a todo el Partido.

Pero va a llegar, quizás la crisis más grande, en la activa vida del camarada Acisclo. Su vista de águila y su olfato de viejo comunista en unión de otros camaradas, percibe que los caminos que seguía el Secretario General Santiago Carrillo, eran de traición y elaudicación, y tomó la decisión más dura de su larga vida de luchador, se separó del grupo revisionista, y puso su confianza en Enrique Lister, la conciencia del Partido, el hombre que continuaría la senda de honor y lealtad de su antiguo amigo y camarada Pepe Díaz.

Una vez en el P.C.U.E. pasó al Comité Provincial, y durante la primera época fue el alma de él y gracias a él que nos sirvió de ejemplo, pudimos superar las difícilísimas situaciones que se nos presentó. Acisclo a su avanzada edad correteaba Sevilla de punta a punta, recogiendo fondo y ayuda, hacia los documentos y hasta no hace mucho ha estado repartiendo la propaganda en las puertas de las fábricas y entregándolos en manos de los obreros.

Nunca se ha lamentado de nada. Es ahora cuando lo ha hecho por su mala suerte de no poder dar más por el Partido ante su situación física, sin embargo él sigue en la brecha, y desde su casa sigue realizando sus tareas.

He procurado, en pocas líneas, resumir la vida de un hombre del pueblo, que no se siente héroe, pero que lo es.

Lo ha entregado todo, ha sacrificado su vida y la existencia de su familia y su comodidad y ha llegado a la vejez, pobre materialmente, pero su ejemplo debe de servirnos de guía, y ya que igualarlo sería imposible procuremos imitarlo en lo posible.

!!Manuel Acisclo!! tu historia es la historia de nuestro Partido.

Saludamos en ti al amigo y camarada Pepe Díaz, el hombre que día a día lo ha dado todo, sin pedir nada, y esperamos, que estés entre nosotros largos años, educándonos con tu ejemplo y con tu dignidad.

Nada más: *Comaradas*

Comrad Acisclo

*En nombre de todos del partido de Sevilla te
hacemos este pequeño obsequio, pero pequeño pero por*